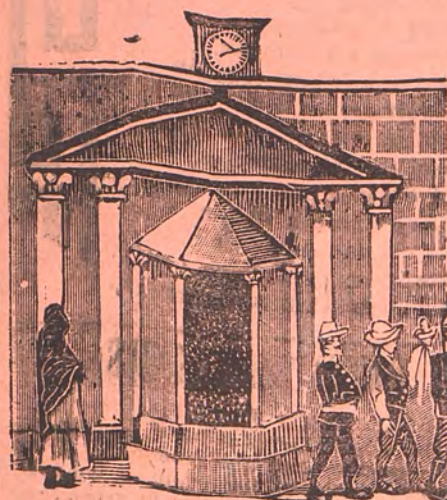


EL CANCIONERO POPULAR



Los desterrados

A la Isla de Cayo Hueso

Adelante de "Tres Marias."

BONITO CORRIDO.

Pongan toditos cuidado
Y muchísima atención
A este moderno corrido
Que causa pena y dolor.
Y casi todos los meses
Del presente señor.
Los mandan á Cayo Hueso
Remitidos ¡qué dolor!
Unos ciento veintinueve
Que estaban en la prisión,
En el tren se los llevaron
¡Ay que pena y qué dolor!
Setenta y siete son hombres
Y mujeres trece, ¿no?
Y de niños fueron treinta
¡Ay que pena y qué dolor!
Allí purgarán delitos
Con muchísima razón
Porque de veras se sufre
¡Ay que pena y que dolor!
Cuando ya se los llevaban
En el tren deportador
Sus familias ¡ay! lloraban
¡Ay que pena y qué dolor!

Fué triste el despedimento
Triste sin comparación
Al verlos partir confusos
¡Ay que pena y qué dolor!
Hermanos, padres, sufriendo
A los presos dan su adiós,
Y los abrazan por último
¡Ay que pena y qué dolor!
Las madres parten el alma,
Destrozan el corazón,
Que ya sus hijos caminan,
¡Ay que pena y qué dolor!
Tomar ejemplo debieron
Los delincuentes, señor
Padecen presos y deudos
¡Ay que pena y qué dolor!
Allí sufrimientos varios
Tendrán más que en la prisión
Desterrados trabajando
Ay que pena que dolor!
Manéjense bien, señores,
Y no hagan delitos no,
Que es infierno Cayo Hueso
Ay ¡qué pena y qué dolor!

Y sabiendo lo que es esto
Y causando tanto horror,
Un albañil que es muy pobre
Ser remitido preso pidió
Es un Librado Becerra
Que quehacer ya no encontró
Y quiso ser deportado
Y así lo solicitó.

Este sí que la ha molido,
Este sí que la "pitó"
Que al parecer voluntario
Muy contento se entregó.
Concediósele el destierro
Que pidió al Gobernador
Y con toditos los presos
A su destino marcharon.
Ya verá lo que es lo bueno
Este artesano guapón
A poco tiempo dirá
¡Ay que pena que dolor!
Y entonces y sin remedio
Regresar no podrá, no,
Pues no es cosa de juguete
Ay que pena y qué dolor
El que por su gusto muere
Hasta le sabe el morir'
Pero á Becerra seguro
Que no le sabrá sufrir.

Y en tanto los deportados
Se despiden de una vez
Que... ante hasta cuando vuelvan
O allí irán á perecer.

Adiós, adios dicen tristes
A todos en general;
Pidan á Dios por nosotros
Pa que no nos vaya mal.
Adiós por último exclaman
Llenos de inmensa aflixi6n;
Ya nos vamos adios todos
¡Ay! que pena y que dolor!
Y aquí cantando termina
El corrido, adiós adiós
Díganle á los deportados
¡Ay qué pena y qué dolor!

LAS CABAÑAS.

Subí á las cumbres
De una montaña
Y me creí en los fondos
De una cabaña;
La pena y el dolor
Que me hacen padecer,
Son, sí, por el amor
De una ingrata mujer
Perdí á mi madre
En la cabaña
Y adoré constante
A niña ingrata
Porque ¡y,! a otro hombre
Dió su corazón.
Y solo, con pesar,
En el mundo quedé;
Y sí mi madre ya
¡Oh Dios! ¡qué voy á hacer!

LA DESPEDIDA.

Danza.

Mi bien, qué haré yo sin tí,
Encanto de mi pasi6n,
Por qué si no me amas tú á mí
Me hiciste creer en la ilusi6n harás ya
Mi vida si...
Porque aquella noche fatal
Cuando tu boca me dió
Aquel beso virginal
La existencia me arrebató
Angel celestial.
¡Qué no te basta la dicha entera
Que tú deseaste, mi tierno amor!
Deja que siempre tranquilo muera
Mas nunca esperes, mas nunca espere
Llegue á tus pies.
Adios para siempre adios
Ya no volverás á verme
Ya no escucharás mi voz
Con tal de peccrio, con tal desdén,
Adios, adios
Adios por la vez última
Ya no volverás á verme
Hazme feliz en i camlno,
Mas nunca esperes, mas nunca espere.
Llegue á tus pies.

LINDAS POBLANAS.

POLKA.

Las poblanas de mi amor
Lhermosas hasta lo ideal,
Son sin duda lo mejor
Bajo el cielo nacional.
En vez de lira, píncel
Quisiera para pintar,
Ese conjunto de gracias
Tan sin par Si señor, Sin par.
Ya blancas, rubias trigueñas
O de m: rano color
Derriaman un yo no sé qué
Fluido simpático de amor.
Con trajes de mucho lujo
O de m: desto percal
Admiro á todas con placer igual.
Y por eso siempre las he de amar.
Que gusto dá
Verlas pasar
Dándose el brazo
De echitas y á compás.
Y ese golpear con el tac6n
Lo repercute
El corazón.
Por eso al contemplarlas yo
A tod s deseo besar
Y al hacerme esa ilusi6n
Ganas me dan de llorar
Porque no es posible, no,
De muchachas un millar besar.

"EL PADRE FRANCISCO"

(CANCION JOCOSA.)

¡Tán! ¡tán! --¿Quién es? el padre Francisco?
--Para qué quieren al padre Francisco
--Aquí traigo una soltera que se quiere confesar.
--Yo á solteras no confieso porque no saben rezar
Y como tienen muchos novios bien me pueden apa
(lear
¡Tán! ¡tán! --¿Quien es? El padre Francisco?
--¿Qué bien molestan al padre Francisco!
--Aquí traigo una ranchera que se quiere confesar
--Yo á rancheras no confieso porque n saben rezar
Porque nomás se les va "cushiliando" el g: villán.
¡Tán! ¡tán! --¿Quién es? El padre Francisco?
--¿Para que quieren, para que quieren al padre
Francisco?
--Aquí traigo una viudita que se quiere confesar.
--Y á viuditas no confieso porque no saben rezar,
O se acuerdan del marido y comienzan á llorar.
¡Tán! ¡tán! --¿Quién es? El padre Francisco?
--¡Ah! qué bien muelen al padre Francisco.
Aquí traigo una doncella que se quiere confesar
--Yo á doncellas si confieso aunque no sepan rezar
Porque por un lado ó por otro yo las he de perdonar
¡Tán! ¡tán! --¿Quién es?
--Queremos todos al padre Francisco.
--Ya no molesten al padre Francisco.
Váyánsen pronto y amén,

México.

Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo
Calle de Sta. Teresa núm. I.